

¿Cómo planteáis el espectáculo?

Esta es la cuestión que más controversia ha levantado entre nosotros mismos; de todas formas no creemos que sea contradictorio un cambio de opinión en este tema, ya que lo que al final pretende todo artista es quedar lo mejor posible, por eso si alguna vez nos contradecemos lo hacemos muy sinceramente.

Siempre hemos pensado que el cantautor necesita una puesta en escena sencilla porque la belleza conceptual y artística va a estar en las notas y en la letra de las canciones, pero..., profundizando en esa puesta en escena sencilla y sin grandilocuencias se advierte que tiene todas las notas características del espectáculo. Por tanto no estamos en contra de un montaje sencillo siempre que sea pensado y agradable, además de adecuado al tipo de canción que se interpreta, que sirva como un manto para arropar la actuación facilitando la interiorización de la misma (aunque esto puede resultar más complicado que llenar el escenario de claveles, plumas, escaleras y decorados).

De todas formas el espectáculo no acaba en la puesta en escena: hay que dosificar los temas, organizar las salidas y entradas de escenario, tener muy claro lo que se va a decir, dar la imagen que se pretende, intercalar temas reflexivos con otros más intrascendentes para no agobiar con la carga poética o conceptual, es decir contraponer un tema cuyo contenido sea excesivamente abstracto cargado de metáforas o lleno de imágenes que requiere un esfuerzo de comprensión, con otros de fácil asimilación y, por último, que el final de la actuación sea de gran fuerza. Todo esto puede estar en clara contradicción con la sencillez pero la mayoría de los cantautores lo hace —lo hemos visto— y desde nuestro punto de vista no queda mal.

Posiblemente todo esto sea entrar en una dinámica que no estamos seguros de aceptar plenamente, pero que te arrastra y se vuelve incontrolable si admites que hay que pretender quedar lo mejor posible en la actuación. De todas formas esto está en gran medida por desarrollar debido a los grandes costos que conlleva y que normalmente corren a cargo de los "management" o de la casa de discos que te promociona. En nuestro caso todo corre a nuestro cargo lo que impide un desarrollo más progresivo.

¿Qué pensáis de los canales de participación de los grupos como el vuestro en la vida cultural de la Región? ¿Qué dificultades encontráis?

Este es uno de los temas más dolorosos, a la vez que de los más delicados. Porque es claro y notorio que los management de la Región funcionan de forma individual y sin valorar el arte de sus artistas sino el dinero que les reportan, pero más grave aún es comprobar que los organismos culturales de nuestra Comunidad Autónoma no tienen definida una política cultural clara de intercambio, primero interprovincial y luego interregional, y que, se limitan, simplemente, a cubrir una serie de actos con unas subvenciones claramente denigrantes para el artista; hay que decirlo, con dolor —y quizás nosotros seamos en eso unos privilegiados— pero desde luego es cierto (aunque sabemos que hay algún grupo de teatro al que se le ha subvencionado de forma importante por la Consejería de Cultura, la mayoría no tiene esa suerte).

La prueba más reciente la tenemos en el día de Castilla-La Mancha celebrado en Guadalajara donde se monta un acto principal con la actuación de dos representantes de la Región: Noviembre y Manuel Luna (aparte de la figura que no actuó como tal de José Luis Perales). ¿Es que no hay más artistas en Castilla-La Mancha? ¿no se puede hacer un acto plenamente Manchego?

Por otro lado estuvo la organización. Nosotros no supimos nunca si teníamos solucionado el problema de la comida y de la cena porque no apareció nadie de la organización para solventar este punto aunque nos constaba que teníamos los gastos cubiertos. Todos estos problemas de organización dicen muy poco de la valoración que los propios manchegos hacemos de lo nuestro, eso explica que seamos una de las regiones que menos dinero empleamos en cultura de todo el territorio nacional. ¿Qué otra región carecía hasta hace poco de un sello discográfico independiente hasta que Noviembre lo hizo? En esta región hay que hacerse solo, valer más que nadie para ser aceptado y soportar a la vez la incompreensión o el rechazo por la desidia cultural que nos caracteriza.

Hay alguna cosa positiva como las ayudas que nos ha aportado la Casa de Cultura de Alcázar.

Aunque el panorama que dibujamos es desolador es la realidad o al menos es nuestra realidad. Por otro lado a la mayoría de los castellano-manchegos nos falta saber escuchar lo que se nos propone desde un escenario, tenemos la costumbre de no tener el mínimo respeto con los artistas noveles o desconocidos mientras que nos entregamos sin condiciones a los consagrados, sobre todo porque no valoramos los diferentes medios de unos y otros —por desconocimiento en su mayor parte. Y esto lo decimos por dolor ajeno, no es nuestro caso, pero lo hemos presenciado muchas veces.

Nos gustaría hacer desde estas líneas una llamada a los responsables de la política cultural de la Región para que se asesoren con personas que conozcan la realidad cultural de la misma y se proyecte un programa de valoración y subvención de todo aquello (teatro, música, artistas plásticos, etc.) que ha-

